

**VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y RESILIENCIA EN MUJERES ADULTAS
RESIDENTES DE UN CONDOMINIO DEL DISTRITO DE COMAS**

Intrafamily violence and resilience in adult women residents of a condominium in the district
of Comas

Rivera Campoverde, Carlos Alfredo*

<https://orcid.org/0009-0004-2940-5631>

Solari Saldívar, Marianella*

<https://orcid.org/0009-0006-6945-8089>

***Universidad Nacional Hermilio Valdizán**

ABSTRACT

The relationship between the variables domestic violence and resilience is analyzed in a sample of adult women who reside in a condominium located in a district of the northern cone of Lima, in the context of a pandemic. The study follows the methodology of quantitative approach, non-experimental design and basic type. The sample was made up of 300 female participants, who were evaluated through two adapted instruments and adequate evidence of validity and reliability, the Domestic Violence Scale (Durand, 2019) and the Wagnild and Young Resilience Scale, (adapted by Gómez, 2019). The analysis of the data reports that there is no relationship at a general level between the variables of domestic violence and resilience, showing a rho of $-.061$ and a value of $p > .05$. This same result is obtained when relating family violence to the resilience dimensions where all p values $> .05$. The conclusion is reached that resilience in the women surveyed develops particularly independently of whether or not they suffer domestic violence.

Keywords: Domestic violence, resilience, adult women.

*Correspondencia: Carlos Rivera; Marianella Solari. Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
E-mail: carlosriveracampoverde7@gmail.com; nelitasolari@gmail.com

Fecha de recepción: 10 de enero de 2022

Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2022

RESUMEN

Se analiza la relación entre las variables violencia intrafamiliar y resiliencia en una muestra de mujeres adultas que residen en un condominio ubicado en un distrito del cono norte de Lima, en contexto de pandemia. El estudio sigue la metodología del enfoque cuantitativo, diseño no experimental y tipo básico. La muestra estuvo conformada por 300 participantes de sexo femenino, quienes fueron evaluadas a través de dos instrumentos adaptados y adecuadas evidencias de validez y confiabilidad, la Escala de Violencia Intrafamiliar (Durand, 2019) y la Escala de resiliencia de Wagnild y Young, (adaptada por Gómez, 2019). El análisis de los datos, reportan que no existe relación a nivel general, entre las variables violencia intrafamiliar y la resiliencia mostrando un rho de -0.061 y un valor de $p > .05$, este mismo resultado se obtiene al relacionar la violencia familiar con la dimensiones de resiliencia donde todos los valores de $p > .05$. Se llega a la conclusión que la resiliencia en las mujeres encuestadas se desarrolla de manera particularmente independiente de si sufren o no violencia intrafamiliar.

Palabras clave: Violencia intrafamiliar, resiliencia, mujeres adultas.

RESUMO

A relação entre as variáveis violência doméstica e resiliência é analisada em uma amostra de mulheres adultas que residem em um condomínio localizado em um bairro do cone norte de Lima, no contexto de uma pandemia. O estudo segue a metodologia de abordagem quantitativa, delineamento não experimental e tipo básico. A amostra foi composta por 300 participantes do sexo feminino, que foram avaliadas por meio de dois instrumentos adaptados e com evidências adequadas de validade e confiabilidade, a Escala de Violência Doméstica (Durand, 2019) e a Escala de Resiliência de Wagnild e Young, (adaptada por Gómez, 2019). A análise dos dados revela que não existe relação a nível geral entre as variáveis violência doméstica e resiliência, apresentando um rho de $-0,061$ e um valor de $p > 0,05$. Este mesmo resultado é obtido quando se relaciona a violência familiar com as dimensões de resiliência onde todos os valores de $p > 0,05$. Conclui-se que a resiliência nas mulheres inquiridas se desenvolve particularmente independentemente de sofrerem ou não violência doméstica.

Palavras-chave: Violência doméstica, resiliência, mulheres adultas.

INTRODUCCIÓN

Desde la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015) se buscó abordar la problemática de la violencia, reconociéndola como un hecho que quebranta la salud mental y física. Identificando que la misma situación se replica en hogares con bajo nivel de instrucción, donde la experiencia de la niñez, está rodeada por adultos que abusan del alcohol y drogas, siendo estos últimos factores de riesgo que hacen posible la repetición del ciclo de violencia familiar. Dentro del Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (MIMP, 2018) en el Perú, identificó que los daños más frecuentes sobre la figura femenina se produce la violencia sexual, física, trata, entre otros; con la finalidad de proponer acciones que generen un cambio inmediato entre los años 2009 hasta el 2015.

Bajo la realidad revelada a nivel mundial según la OMS (2017) resaltan que 35 % de las mujeres experimentaron violencia física o sexual durante el transcurso de su desarrollo, alrededor de 133 hasta los 275 millones de personas en edad adolescente percibieron violencia en sus hogares y cerca de los 200 000 entre niños y adolescentes experimentan el maltrato por parte de sus familiares con resultados de muerte de un 4 %. Los datos que arrojan el Instituto nacional de estadística e informática (INEI, 2020) dentro de la población peruana un 65.8 % de mujeres adultas, un 78 % de mujeres en edad adolescente y un 68 % de niñas fueron víctimas de actos violentos en el seno familiar como mínimo una vez en sus vidas. Se sumaron los datos de (MIMP, 2018) cuando especificaron en su informe que el departamento con mayor atención fue por parte del centro de emergencia mujer (CEM) en Lima, atendieron para aquel entonces un 33 % de los casos, seguido de Arequipa con un 10 %, para el Cusco un 6 % y para Junín un 5 %. En la actualidad en el 2020 momento de incertidumbre por la Pandemia se detectó un elevado incremento en los casos un promedio de 50 341 denuncias mensuales por agresiones y 1 651 denuncias diarias de violencia sexual.

Se considera a la familia, según Corchado (2012), como aquel elemento de gran importancia y relevancia para el desarrollo del individuo, teniendo presente que las consecuencias pueden ser favorables o caso contrario desfavorables, pues depende de los progenitores en la calidad de enseñanza sobre sus hijos, al fomentar un buen autoconcepto y buena autoestima; a través de la comunicación y empatía con los mismos de manera que se incentiva la cohesión familiar. Como resultado se fortalecen los vínculos en el entorno familiar, elevando la confianza y resultados que benefician a todos sus integrantes. Del mismo modo, Satir (2002) expresó, que las relaciones intrafamiliares, atraviesan por una serie de experiencias y factores que aportan al vínculo de los miembros en la familia.

Para definir la variable violencia familiar, es necesario el soporte teórico por parte de La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) quién publicó un informe sobre la violencia, específicamente con una imagen que invita a la reflexión, tras indicar que un aproximado de 2 657 de mujeres fueron asesinadas tras denunciar experiencias de violencia intrafamiliar, sumándose que un 30 % de las mujeres a nivel mundial sufrieron algún tipo de violencia, equivalente a 736 millones de mujeres. Se hizo énfasis en que la prevalencia de violencia en pareja en el Pacífico occidental es de un 20 %, para los países de Europa un 22 %, en las Américas un 25 % y para finalizar África con un 33 %. Los factores que se asocian por parte de los niveles de educación son bajos, se resaltó que más se debe al historial de exposición a los maltratos infantiles, el uso del consumo de alcohol, conductas masculinas nocivas, actitudes que aprueban la violencia: se suma las normas en la comunidad donde el hombre tiene más estatus que las mujeres; así como también acceso a niveles bajos de ingresos económicos, sobreviviendo en países con leyes que mantienen la discriminación.

Conviene subrayar a Corsi (1994) tras realizar un análisis basado en las diversas representaciones de la violencia, llevándolo a presentarnos el concepto de que la violencia es el uso inmediato de la fuerza física, con la finalidad de realizar actos de coerción, amenazas e insultos, que se desarrolló y aprendió en un contexto familiar. Siendo evidente a través de secuelas físicas como moretones, rasguños, heridas; también la presente desvalorización de la víctima que no necesariamente se da con el contacto físico y en el ambiente familiar, no tan solo genera daños en las víctimas, repercute en las relaciones interpersonales, como resultado los vínculos de odio-frustración se suman a las reconocidas enfermedades que afectan la salud mental.

Wagnild y Young (1993) la definen como la opción para tolerar las presiones del medio, logrando hacer frente a los obstáculos para resistirse ante ellos y adaptarse a las adversidades por las cuales atravesará, de tal manera que logra aprender el control de los efectos negativos, así como también se incentivará ante el desarrollo de nuevas habilidades. Fiorentino (2008) ante el juicio del autor, los individuos para poder mantener la salud y bienestar psicológico aprende la capacidad para sobreponerse. Considerada como una propiedad que se forma a través de los procesos e interacciones sociales que se enlazan con los atributos de la persona y su medio familiar. Se reconoce la resiliencia por medio de las circunstancias complicadas que atraviesa la persona y pone en práctica sus estrategias, para manejarlo con facilidad. Es por ello que se adapta y visualiza de manera positiva la experiencia, adicionando las fortalezas necesarias para su crecimiento personal (Athie y Gallegos, 2009).

Radica su importancia en el crecimiento del individuo, creciendo durante el desarrollo de sus cualidades como mantener una buena autoestima, autoconfianza, disciplina, empatía entre otras que permitan la construcción de la resiliencia en el individuo; lo que es necesario para el establecimiento de relaciones sociales que trascienden de forma positiva, superando así las dificultades o problemas presentados, siendo estos presentes en todas las experiencias vividas, los motivos son diversos como intelectuales, económicos, familiares, educativos e interpersonales entre otros. Teniendo presente que no se presenta de forma innata, pues se desarrolla en un momento determinado sin previo aviso, requiriendo de factores externos, así como algunos internos para hacer frente a la situación (Faréz y García, 2013) Se reconoce que dentro de la etapa de la evolución del individuo se desarrolla la resiliencia, haciendo que estos adquieran mayor fortaleza y consistencia para hacer frente a las vicisitudes de la vida Wolin (1993 citado en Reyzabal y Sanz, 2014). Es a partir de todo lo mencionado que el presente trabajo tiene por finalidad analizar la relación entre violencia intrafamiliar y resiliencia en mujeres adultas residentes de un condominio perteneciente al distrito de Comas

MÉTODO

Tipo y diseño del estudio

El tipo de investigación partió del enfoque cuantitativo, como señala, Yuni y Urbano (2014). Este enfoque «(...) parte del supuesto de que para comprender la realidad es necesario realizar un análisis de sus componentes, para lograr ello los fenómenos de estudio se someten a procedimientos de medición en base a sistemas universales de medida», (p.14). Analizando la violencia intrafamiliar y la resiliencia en adultos residentes de un condominio en el distrito de Comas, 2021. y con la información recolectada se realizarán las mediciones estableciendo la relación de las variables. Está clasificado como una investigación de tipo no experimental, transversal y correlacional. Hernández - Sampieri y Mendoza (2018) sostienen que una investigación es no experimental porque no manipula las variables de estudio y es transversal cuando se mide la variable en momento único.

Participantes

La muestra por su lado se relaciona con una cantidad representativa poblacional, a quienes se les logró aplicar los instrumentos psicológicos, con la finalidad de recolectar todos los datos relevantes de las variables estudiadas (Bernal, 2006). Para la muestra se seleccionó a un grupo de 300 mujeres adultas que cumplieron con los criterios de inclusión sobre todo que fueran residentes del condominio indicado, por tal razón el tipo de muestreo usado fue el

denominado no probabilístico e intencional por conveniencia. Este tipo de método se basa en el criterio del investigador en este caso un criterio adicional importante para el estudio fue que fueran mujeres que han sufrido violencia intrafamiliar. Para Mata (1997), el muestreo se refiere a las reglas, procedimientos y criterios que permiten seleccionar un conjunto representativo de una población.

Instrumento

Para los fines de registrar los datos de las variables, se utilizaron dos instrumentos psicológicos por parte de Durand (2019) tomando en cuenta sus cuatro dimensiones y la escala de resiliencia de Wagnild y Young versión adaptada. Ambos contando con la validez y confiabilidad necesaria como parte de los criterios para el estudio realizado. En el estudio Durand (2019), el instrumento pasó por una validez de contenido a través del criterio de jueces bajo los criterios de claridad, objetividad, organización, suficiencia, intencionalización, consistencia, coherencia, pertinencia y metodología alcanzando una valorización promedio de 90 %. En cuanto a la confiabilidad del instrumento obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.94 que indica que es un instrumento altamente confiable. Para el presente estudio, se revisaron las propiedades psicométricas, donde se reportaría un índice de fiabilidad aceptable ($\alpha=.962$), indicando que el instrumento es apropiado para la recolección de los datos.

La Escala de Resiliencia (ER) construida por Wagnild y Young en 1993 en Estados Unidos para detallar el grado de resiliencia, en 810 féminas adultas. Esta ésta compuesta por 25 ítems, puntuados para obtener el valor total de la resiliencia percibida. La escala presenta 5 dimensiones: confianza en sí mismo (7 ítems), ecuanimidad (4 ítems), perseverancia (7 ítems), satisfacción personal (4 ítems) y el sentirse bien solo (3 ítems) para ser respondidas bajo el esquema de Likert con siete tipos afirmaciones distintas que oscilan entre totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo, logrando obtener puntajes entre 25 y 175. El instrumento de Wagnild y Young (1993) cuenta con validez de contenido y análisis factorial por medio de la técnica de componentes principales obteniendo un 44% de varianza entre los componentes de la resiliencia. Y obtuvo correlaciones ítem-test de valores superiores a 0.40. También obtuvo índices de confiabilidad por consistencia interna mediante Alfa de Cronbach de 0.89 para la escala total, y 0.84 para el primer componente y 0.81 para el segundo componente. Para el presente estudio, se revisaron las propiedades psicométricas, donde se reportaría un índice de fiabilidad aceptable ($\alpha=.969$) a nivel global de la resiliencia, siendo en sus dimensiones: ecuanimidad ($\alpha=.759$), sentirse bien solo ($\alpha=.905$), satisfacción personal

($\alpha=.784$), confianza en sí mismo ($\alpha=.916$), y perseverancia ($\alpha=.882$), siendo índices aceptables, indicando que el instrumento es apropiado para la recolección de los datos.

Procedimiento

Se realizó el cuestionario con la herramienta digital Google Forms, ante poniendo el consentimiento informado, donde se explicó de forma clara y concisa para que sirva los datos recolectados en esta investigación. Luego, se recolectó todos los datos en Excel, creando una base de datos los cuales fueron procesados. Una vez realizado este proceso se aplicó la prueba de Kolmogórov-Smirnov para contrastar la normalidad de datos, ya que el tamaño del muestreo es mayor a 50 individuos. Esta prueba de normalidad se utiliza para saber si se debe rechazar o no la hipótesis nula. Llegando así a obtener los resultados en estadística descriptiva como inferencial. Para el análisis de correlación, se aplicaría el estadístico no paramétrico r_s de spearman, al considerar una distribución no normal.

Consideraciones éticas

La investigación considera la normativa ética propuesta por el Colegio de Psicólogos del Perú, en sus artículos I al VIII, considerando desde el rol de la psicología, principios y valores, acto psicológico en la sociedad, salud, derecho, compromiso social – institucional; así como, la libertad de opinión y crítica en la práctica. Así mismo, en la responsabilidad en el tratado de los datos y la consideración del principio de autonomía al realizar una ficha de consentimiento informado, donde los participantes podían negarse a ser parte del estudio en cualquier momento en su desarrollo.

RESULTADOS

Tabla 1

Niveles de la violencia intrafamiliar y sus dimensiones

	Violencia física <i>f_i</i> (%)	Violencia psicológica <i>f_i</i> (%)	Violencia sexual <i>f_i</i> (%)	Violencia negligencia <i>f_i</i> (%)	Violencia intrafamiliar <i>f_i</i> (%)
Bajo	95 (31.7%)	99 (33.0%)	90 (30.0%)	95 (31.7%)	95 (31.3%)
Promedio	76 (25.3%)	94 (31.3%)	38 (32.7%)	79 (26.3%)	76 (34.7%)
Alto	129 (43.0)	107 (35.7%)	112 (37.3%)	126 (42.0%)	129 (34.0%)

En la tabla 1, se presentan los resultados del análisis de niveles de la violencia intrafamiliar y sus dimensiones en mujeres adultas residentes de un condominio, donde se observa que en la dimensión violencia física (43.0%), violencia psicológica (35.7%), violencia sexual (37.3%), violencia negligencia (42.0%) en un nivel alto. Finalmente, a nivel global de la violencia intrafamiliar, 3 de cada 10 (34.0%) se encontraría en nivel alto.

Tabla 2

Niveles de la resiliencia y sus dimensiones

	Ecuanimidad	Perseverancia	Confianza en sí mismo	Satisfacción personal	Sentirse bien solo	Resiliencia
	<i>fi</i> (%)	<i>fi</i> (%)	<i>fi</i> (%)	<i>fi</i> (%)	<i>fi</i> (%)	<i>fi</i> (%)
Bajo	83 (27.7%)	98 (32.7%)	98 (32.7%)	95 (33.0%)	99 (33.0%)	100 (33.3%)
Promedio	101 (33.7%)	96 (32.0%)	91 (30.3%)	91 (30.3%)	86 (28.7%)	94 (31.3%)
Alto	116 (38.7%)	106 (35.3%)	111 (37.0%)	114 (38.0%)	115 (38.3%)	106 (35.3%)

En la tabla 2, se presentan los resultados del análisis de niveles de la resiliencia y sus dimensiones en mujeres adultas residentes de un condominio, donde se observa que en la dimensión ecuanimidad (38.7%), perseverancia (35.3%), confianza en sí mismo (37.0%), satisfacción personal (38.0%) y sentirse bien solo (38.3%), se encontrarían en un nivel alto. En cuanto a la resiliencia a nivel global, se reportaría que un 35.3% se encontrarían en un nivel alto.

Tabla 3

Correlación entre la violencia intrafamiliar y resiliencia

	<i>n</i>	<i>r_s</i>	<i>p</i>
Violencia intrafamiliar - Resiliencia	300	0.061	0.29

En la tabla 3, se presentan los resultados del análisis de relación entre la violencia intrafamiliar y resiliencia en mujeres adultas residentes de un condominio a través del coeficiente de correlación de spearman, donde se observa que no habría relación estadísticamente significativa entre ambas variables, por lo que no se rechazaría la hipótesis nula.

Tabla 4

Correlación entre la violencia intrafamiliar y las dimensiones de la resiliencia

	<i>n</i>	<i>r_s</i>	<i>p</i>
Violencia intrafamiliar - satisfacción personal	300	-0.029	0.620
Violencia intrafamiliar- ecuanimidad	300	-0.031	0.595
Violencia intrafamiliar - Sentirse bien solo	300	-0.092	0.113
Violencia intrafamiliar - Confianza en si mismo	300	-0.046	0.426
Violencia intrafamiliar - Perseverancia	300	-0.031	0.594

En la tabla 4, se presentan los resultados del análisis de relación entre la violencia intrafamiliar y las dimensiones de la resiliencia en mujeres adultas residentes de un condominio a través del coeficiente de correlación de spearman, donde se observa que no habría relaciones estadísticamente significativas entre las dimensiones de la resiliencia al ser correlacionadas con la puntuación global de la violencia intrafamiliar.

DISCUSIÓN

El estudio tuvo desde un inicio el objetivo de encontrar la relación entre violencia intrafamiliar y resiliencia en mujeres adultas residentes de un condominio en el distrito de Comas. A continuación, se discuten los resultados encontrados:

Iniciando con el objetivo general, la evidencia obtenida no respalda la existencia de relación significativa entre la violencia intrafamiliar y la resiliencia ($r_s = -.061$; $p < .05$). Por lo cual, se entiende que la resiliencia en las mujeres que habitan en estos condominios del distrito de Comas se desarrolla independiente a sí son víctimas de violencia intrafamiliar o no. Estos hallazgos difieren de lo obtenido en otras investigaciones como la de Chalco (2021), quién reportó correlación significativa de manera inversa entre violencia familiar y resiliencia ($r = -0.832$) datos que demostrarían que aquellas mujeres con mayor puntaje en violencia familiar presentaban puntajes más bajos de resiliencia o viceversa. Y, el estudio de Granizo (2018), quién reportó la existencia de relación inversa significativa entre la violencia y la resiliencia ($r_s = -0,45$), aunque en relación de menor grado. Ambos estudios, señalan que la resiliencia es inversamente proporcional a la violencia, es decir, que las mujeres que sufren de violencia disminuyen su capacidad de resiliencia. Sin embargo, un estudio realizado por Cordero y Teyes (2016) a mujeres que viven violencia doméstica evidenció que estas son capaces de reportar

capacidades de resiliencia como confianza en sí, autonomía, iniciativa, aplicación e identidad, a pesar de las adversidades que viven. Idea diferente a los resultados de los estudios antes citados, donde la resiliencia iba de la mano con la percepción de bajos niveles de violencia. Con la comparación de estas investigaciones, se supondría que entender la relación o ausencia de relación entre la violencia y la violencia tendría que llevarnos a analizar otros factores o variables.

La resiliencia, entendida por el Cyrulnik (2008) es la capacidad humana para superar traumas y heridas, pero, es una habilidad que resulta de diferentes factores en la vida del ser humano, principalmente en su infancia, desde el entorno familiar (apego, dinámica familiar, presencia o ausencia de violencia, apoyo o rechazo familia); el entorno (contexto social, económico y cultural); factores psicológicos y neuronales (Cyrulnik y Anaut, 2016). Los autores, resaltan que un adulto resiliente, vivió una infancia segura, donde su tutor o sea la madre (principalmente), el padre, encargados del cuidado, profesores, etc., prevén un ambiente que da seguridad al niño. Aunque, se puede desarrollar la resiliencia en la vida adulta, los primeros años marcan el camino para ello. En la investigación en curso, se analiza si las mujeres que viven circunstancias de violencia son resilientes o no lo son. Los hallazgos revelan que hay mujeres que sí y mujeres que no (ya que no existe una relación entre las variables), por lo que entender que determina el desarrollo de la resiliencia de estas mujeres lleva a plantear otras preguntas, probablemente vinculadas a su historia. Lo que, si queda claro, es que las mujeres, sufran a no circunstancias de violencia, pueden o no ser resilientes. Estos hallazgos, llevan a generar nuevas interrogantes, necesarias de estudiar en nuevos estudios, para permitir una mejor comprensión, tales como. ¿Por qué las mujeres que viven en una dinámica intrafamiliar violenta y tienen habilidades de resiliencia aún permanecen en ella? o ¿Qué determina esa falta de resiliencia en las mujeres que sufren violencia? Las familias peruanas, se caracterizan por fomentar las tradiciones, valores, expresiones culturales; dentro de la socialización e interacción (sobre todo en familias rurales, familias con bajos recursos, familias inmigrantes con un sinfín de razas mixtas); comúnmente tienden a ser pesimistas, negativistas, con tendencia a la fatalidad por las situaciones previas que resultaron ser experiencias malas. Lo cual, llevaría a un porcentaje considerable a reducir las posibilidades de desarrollar la capacidad de resiliencia.

En referencia al primer objetivo específico, la evidencia obtenida reveló que No existe relación significativa entre violencia familiar y la satisfacción personal ($r_s = -.029$). Lo cual daría a entender que la satisfacción consigo mismas que experimentan las mujeres es independiente a si viven en ambientes donde existe violencia intrafamiliar o contrario a ello.

Estos hallazgos, sorprenden, ya que, la literatura e investigación refieren que la mujer que vive violencia en su hogar no experimenta satisfacción o felicidad o desarrolla cuadros clínicos donde esta se pierde (p.ej. la depresión). En un estudio en mujeres violentadas se demostró que existe una relación directa entre la resiliencia y la calidad de vida ($r=0,498$; Alejo, 2018), es decir, la mujer que posee habilidades de resiliencia, a pesar de que haya vivido violencia tendrá mayor probabilidad de tener vida de calidad. En tanto, otro estudio reveló que la violencia familiar muestra una correlación significativa e inversa con las estrategias de afrontamiento, al preocuparse y fijarse en lo positivo ($p < 0,05$), es decir, que vivir en un entorno violento, limita el recurrir a patrones para enfrentar la vida. De ambos estudios se entiende que las mujeres que viven entornos de violencia no permiten alcanzar vida de calidad si no se es resiliente o llega a perder la carencia de estrategias para afrontar los problemas.

Sin embargo, ambos estudios citados como en esta investigación no se revela las características pasadas que puedan explicar cómo se logra desarrollar las habilidades de resiliencia. Lo cual sería necesario, para mejorar la comprensión de la evidencia obtenida y su interpretación. El segundo objetivo específico, se apreció el análisis correlacional por coeficiente Spearman, mostrando que no existe relación significativa ($r_s = -.031$) entre violencia intrafamiliar y ecuanimidad. Lo cual, como pasó en los anteriores objetivos sugiere que la ecuanimidad es una habilidad resiliente que estas mujeres poseen independiente a vivir en un ambiente de violencia familiar o no. Al intentar contrastar con investigaciones, no se encontró, específicamente, una con las mismas variables. Sin embargo, lo hallado por Pedraza (2020), puede ser de utilidad al guardar similitudes. El autor, encontró al estudiar a una población en condiciones de violencia que el factor ecuanimidad no se correlacionó estadísticamente significativa con la dimensión atención emocional ($r_s = 0,149$; $p < 0,05$). Sí la ecuanimidad es entendida como la capacidad de mantener una visión positiva de la vida y las experiencias (Wagnild y Yong, 1993), entonces, estos aspectos no determinan de manera directa el que una mujer que vive en ámbitos de violencia sea capaz de prestar atención a sus emociones. Pudiendo desarrollar una habilidad a la vez, independiente de la otra. Con respecto al tercer objetivo específico, tras analizar los estadísticos se resalta la no existencia de relación significativa entre violencia intrafamiliar y sentirse bien solo ($r_s = -.092$). Estos datos interpretan que el vivir en un ambiente de violencia intrafamiliar en las mujeres que participaron del estudio no cambia de manera proporcional a sus capacidades para reconocerse como única y apreciada, comprender y ser capaz sus recursos para solucionar problemas de manera independiente. En contraste a lo hallado en esta investigación, el estudio de Pedraza (2020) demostró que el factor sentirse bien solo, de resiliencia, no tiene correlación

estadísticamente significativa con la dimensión Atención Emocional ($r_s = 0,113$; $p < 0,05$). Es decir, esta habilidad resiliente se desarrollaría independiente a la inteligencia emocional. No obstante, el estudio no revela si también es independiente a la dinámica de violencia que pueda vivir dicha mujer. Lo cual si se señala en esta investigación. Enfocados en el cuarto objetivo específico, se evidenció, una vez más la no existencia de relación significativa entre violencia intrafamiliar y la dimensión confianza en sí mismo ($r_s = -.046$). Lo cual quiere decir que, en las mujeres que participaron del estudio, la capacidad de creer en sí, en sus habilidades, capacidades e ideales, para aprender a enfrentar el problema (Wagnild y Young, 1993) se desarrollan de manera independiente a si viven en una dinámica de violencia intrafamiliar o no.

En referencia a ello, y tomando en cuenta el desarrollo psicosocial que argumentó Grotberg (1999, citado por Melillo y Suarez, 2002) sobre la guía de la resiliencia, de manera específica sus componentes: Yo tengo, Yo soy, Yo estoy, Yo puedo; se destaca que este último es relevante a razón de que confirma la acción de poder regularse, ante las situaciones inquietantes, para obtener la solución más acorde a la situación; manejando un diálogo que oriente y ayude a actuar responsablemente. Siendo necesario cuando se vive en un ambiente hostil, de violencia. Finalmente, con el quinto objetivo específico, señaló que no existe relación significativa entre violencia intrafamiliar y perseverancia ($r_s = -.031$). Lo cual explica que, independiente de la violencia intrafamiliar que haya en los hogares de las mujeres que participaron del estudio, se aprecian en estas, constancia como de firmeza las cuales se presentan en los individuos frente a situaciones adversas, se caracteriza por un intenso deseo, es decir que se batalla por el desarrollo y bienestar de sí mismo (Wagnild y Young, 1993). Sobre este objetivo tampoco se encontró evidencia específica para contrastar los hallazgos. Lo cual revela la necesidad de llevar a cabo nuevas investigaciones. Pero, es posible agregar que es necesario que se haga frente a este fenómeno de violencia, a pesar de no encontrarse relación. Entonces, ahora veamos que se puede prevenir las consecuencias de violencia intrafamiliar, desde los inicios de relación en las parejas que se muestran con tendencias agresivas, ocasionando problemas en la salud, afectando los aspectos físicos, mentales y sexuales que inician desde un corto plazo y tienden a perjudicar a las mujeres en su mayoría, siendo lo anteriormente detallado por la publicación de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017).

REFERENCIAS

- Alejo, A. J. (2018). Resiliencia y calidad de vida relacionada con la salud en mujeres víctimas de violencia familiar atendidas en un hospital del Callao, 2018. <https://repositorio.ucv.edu.pe/>
- Athie, D. y Gallegos, P. (2009). Relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar. *Psicología iberoamericana* 17(1), 5-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133912613002>
- Challco, D. (2021). *Violencia familiar y resiliencia en madres de la comunidad campesina de Quiquijana - Cusco, 2020-2021* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/>
- Corchado, A. (2012). *Conductas de riesgo en la adolescencia* [Tesis de maestría, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio. <https://eprints.ucm.es/17437/1/T34028.pdf>
- Cordero, V. y Teyes, R. (2016). Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica *Omnia*, 22 (2), 107-118. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73749821009.pdf>
- Corsi, J. (1994). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar. Recuperado de https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/SeminarioCETis/Documentos/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/7_violencia/16.pdf
- Cyrułnik, B. (2008). *Autobiografía de un espantapájaros Testimonios de resiliencia: el retorno a la vida*. Editorial Gedisa.
- Cyrułnik, B. y Anaut, M. (2016). *¿Por qué la resiliencia? Lo nos permite reanudar la vida*. Editorial Gedisa.
- Fárez Y., García W., (2013). *Factores relacionados con la resiliencia en estudiantes de educación básica* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio de la Universidad de Cuenca. <https://www.uv.es/~lisis/david/mexicana.pdf>
- Fiorentino M. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud mental. *Revista Suma Psicología*, 15(1), 95 -113. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=134212604004>
- Granizo, E. (2018). *Violencia intrafamiliar y su relación con la resiliencia en mujeres de 18*

a 45 años de edad, vulneradas del centro de apoyo integral «las tres manueles» de la ciudad de Quito, durante el año 2017 (tesis de grado) Universidad Tecnológica Indoamérica.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2020). *Informe violencia intrafamiliar en el Perú*.

Melillo, A y Suarez, E. (2002). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MMPV]. (2018). *Informe Estadístico*. <https://www.mimp.gob.pe/>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MMPV]. (2020). *Informe Estadístico*. <https://www.mimp.gob.pe/>

Organización Mundial de la Salud (2017). *Violencia contra la mujer*. <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Organización Mundial de la Salud OMS (2021). *El 30 % de las mujeres del mundo ha sido víctima de violencia física o sexual*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/oms-el-30-de-las-mujeres-del-mundo-ha-sido-v%C3%ADctima-de-violencia-f%C3%ADsica-o-sexual/2170491>

Organización Mundial de la Salud. *Violencia contra la mujer*. (2017) <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Pedraza (2020). *Perfil descriptivo en familias víctimas de violencia intrafamiliar: características sociodemográficas, inteligencia emocional y resiliencia* [Tesis de Maestría, Universidad Konrad Lorenz]. Repositorio de la Universidad Korand Lorentz.

<https://repositorio.konradlorenz.edu.co/bitstream/handle/001/4168/911172009%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Reyzábal, M. y Sanz, A. (2014). *Resiliencia y acoso escolar*. La Muralla, SA. <http://digital.casalini.it/9788471338099>

Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165- 178.